

JOURNAL NO. 97

VOL. VI, November 27, 1934

Read online (full-text search, related cases, audio case brief): <https://batas.org/library/47c286cf1d22/>

APERTURA DE LA SESION

Se abre la sesion a las 3:45 p.m., ocupando el estrado el Presidente, Hon. Claro M. Recto.

EL PRESIDENTE: Queda abierta la sesion.

DISPENSACION DE LA LECTURA DE LA
LISTA Y DEL ACTA

MR. MARAMARA: I move that reading of the roll and the minutes be dispensed with.

EL PRESIDENTE: ¿Hay alguna objecion? (Silencio.) La Mesa no oyen ninguna. Queda aprobada la mocion.

Se dispensa la lectura de la lista y del acta, dandose feta por aprobada.

EL SECRETARIO: Continuation del estudio del draft de la Constitucion.

SR. ROXAS: Senor Presidente.

EL PRESIDENTE: Senor Delegado por Capiz.

SR. ROXAS: Habiamos prometido a la Convencion, someter todo el articulo sobre ciudadania insertando los principios que se aprobaron aqui en la sesion de ayer; pero el Comite no esta preparado ahora para hacer eso, y pedimos mas tiempo y que, en el entre tanto, procedamos a considerar otro capitulo. El capitulo que se refiere a inmigracion.

SR. GUZMAN (ANT.): Parece que se aplazo la cuestion del sufragio y de la inmigracion. La cuestion del sufragio se tratara mas tarde.

SR. ROXAS: Era la seccion 3.

SR. OSIAS: Desearia pedir al Delegado por Capiz que se sirviera fijar el dia o el tiempo en que se discutira el inciso 3.

SR. ROXAS: No nos referimos a ese inciso 3. De conformidad con el acuerdo de ayer, se sometera eso que se refiere al sufragio cuando el Caballero de La Union lo pida.

EL PRESIDENTE: ¿Que es lo que se pide?

SR. ROXAS: Es la votacion final del articulo sobre ciudadania.

SR. OSIAS: Eso es lo que pedimos. Que se fije el dia.

SR. ROXAS: ¿Para el lunes?

EL PRESIDENTE: Se senala para el lunes la votacion sobre ciudadania.

SR. GUZMAN (B.): Pido el consentimiento de la Asamblea para hablar.

EL PRESIDENTE: Tiene la palabra el Delegado por Pangasinan.

DISCURSO DEL SR. GUZMAN

SR. GUZMAN (B.): Caballeros de la Convention: Cuando se considero la semana pasada la enmienda Francisco consistente en la elimination de los terminos “por falta de pago de contribution,” el Delegado por Cebu la combatio energicamente, y convencidos todos de los argumentos contundentes, hemos desaprobado la enmienda Francisco, de modo que la desaprobamos casi por unanimidad. Muy bien, se sometio la enmienda Perez consistente en la insertion de las palabras “cedula personal”, para especificar mas la enmienda, y la enmienda Perez que fue enmendada por el Caballero de Manila, Senor Lim. Fue aprobada la enmienda y se ha insertado en el proyecto de Constitution, que la falta de pago de la cedula personal no puede ser motive de prision. Muy bien: es toda la enmienda Sotto, una enmienda bastante popular porque esta suscrita por mas de cien Delegados; somos todos coautores de la enmienda; pero el Senor Sotto tiene la gloria inmortal de haber sido el primero en incluir la medida en la Constitucion. Ahora no podemos contentarnos con la resolucion declarando fuera de orden, porque no hemos expuesto nuestras razones; pero con todo, no tenemos mas que respeto a la Mesa y a la opinion de la mayoria que la sostuvo. Por eso, para poder exponer nuestros puntos de vista, he pedido el consentimiento unanime de la Asamblea.

La provincia de Batangas ha encabezado una manifestacion pidiendo la supresion de la cedula personal; nuestros disiritos del Norte y Sur eoinciden con la misma opinion; es una medida muy popular y ha sido aproba, do en la Legislatura el proyecto de ley presentado por el Representante Diokno y esta pendiente de la firma del Gobernador General. Parece que los Secretaries departamentales recomiendan el veto o desaprobacion de la medida por el Gobernador General. Si estuviera aqui implan. tado el sistema parlaraentario, esta medida seria motivo mas que suficiente para hacer caer a todo el gabinete. Pero ¿que podemos hacer? Los Secretaries departamentales que son miembros de la Legislatura, son al mismo tiempo responsables ante el Gobernador General; no son responsables ante el pueblo.

MR. FLORES: I move that the time of the Gentleman be limited to three minutes.

EL PRESIDENTE: ¿Cuanto tiempo necesita el Delegado?

SR. GUZMAN (B.): Cinco minutos.

EL PRESIDENTE: Puede proseguir Su Senoria.

SR. DE GUZMAN (B.): (Prosiguiendo.) Como decia, si estuviese establecido aqui el sistema parlamentario, este desacuerdo entre la Lagislatura y el Gabinete hubiera sido motivo suficiente para que dimitiera todo el Gabinete; pero nosotros, nuestros lideres nacionales, los primeros lideres quisieron implantar el sistema parlamentario, pero solamente a medias. Quisieron nombrar a algunos legisladores miembros del Gabinete; pero estos estan al Isdo del Gobernador General; no eaben estar al lado del pueblo y no sostiene a la Legislatura. Esta es la razon por la cual yo queria que se aprobara la resolucion de esta

Asamblea sobre la enmienda Sotto. Pero como la Mesa ha dicho otra cosa y la sostiene la mayoria de la Asamblea, no podemos hacer nada. Por eso he pedido algunos minutos para exponer nuestras razones y someter a la consideration de la Asamblea este asunto muy importante; una medida recomendada por el pueblo, por todos, porque la contribucion del tributo personal es una enojosa forma o fuente de ingresos establecida desde el regimen espanol, y mantenida por la dominacion americana. Esta bien, estamos conformes. Pero ahora que se nos ha confiado el destine de nuestro pais autorizandonos a redactar una constitucion, una ley fundamental, ¿por que no vamos a suprimir el pago de la cedula personal? Estamos conformes con pagar todas las contribuciones que d

Estado quiera imponernos; estamos dispuestos a contribuir con el tributo de sangre, el servicio militar; pero, por Dios, suprimase la cedula personal, porque el pais no la quiere.

SR. VILLANUEVA: Senor Presidente, si vamos a tratar hoy sobre el titulo V, que se refiere a la inmigracion, yo propondria que todas las enmiendas que se refieren a inmigracion se diridan en dos grupos: el de aquellas enmiendas que sean por supresion, y el de las que tratan de mejorar el titulo; y que las enmiendas por supresion sean las primeras que deben considerarse.

EL PRESIDENTE: Se va a tratar de las enmiendas por supresion.

SR. RAFOLS: Tengo una enmienda por adiccion al capitulo de la ciudadania.

EL PRESIDENTE: La Mesa ha tenido en consideracion esa enmienda y cree que no es materia propia del titulo. Su Senoria puede presentar esa enmienda cuando se trate de las Disposiciones Generales.

SR. RAFOLS: Entonces no se ha de considerar fuera de orden. No sea que vengan despues con que no se ha presentado mi enmienda a tiempo.

EL PRESIDENTE: Estan en orden las enmiendas por supresion del titulo referente a la inmigracion.

SR. GUZMAN (A.): Yo quisiera proponer que se traslade a otro titulo esta materia.

EL PRESIDENTE: Se ha presentado una enmienda de caracter formal, pidiendo que esta materia se traslade a otro titulo. La Mesa cree que, sin perjuicio de discutirla ahora, podemos, en el caso de que la Asamblea mantenga esta materia, cambiarla de sitio mas tarde.

MR. VINZONS: Mr. President, may I speak in favor of the suppression?

MR. VILLAREAL: Mr. President, I wish to speak in favor of the suppression.

MR. CARIN: I want to have it recorded that I have presented an amendment.

MR. INTING: Privileged question, Mr. President.

THE PRESIDENT: What is the privileged question?

MR. INTING: Are we through with the question of citizenship ?

THE PRESIDENT: We will continue the discussion on Monday.

MR. INTING: What are we going to discuss now?

THE PRESIDENT: Immigration.

Tiene la palabra el Caballero de Cebu, don Filemon Sotto.

DISCURSO DEL SR. SOTTO (F.)

SR. SOTTO (F.): Senor Presidente, del capitulo sobre inmigracion que consta en el draft, puede decirse lo que muchas veces solemos oir: que de las cosas pequenas suelen surgir cuestiones importantes. El capitulo sobre inmigracion, conforme lo tien hoy delante la Convencion, apenas ocupa una decena de lineas y, sin embargo, tenemos delante, ante nuestra vista, una cuestion de las mas importantes para toda la nacion. Refierome, como ya comprendereis, Caballeros de la Convencion, a la cuestion de la inmigracion que incluye las relaciones de un pais con otro. Viene la cuestion de la inmigracion a surgir como resultado del natural intercambio de habitantes entre una nacion y otra. En los tiempos antiguos, cuando las murallas chinas, el sistema de amurallarse y consolidarse dentro de las propias fronteras, tenia muchos proseliticos. Cada nacion se consideraba una unidad aislada en la

tierra, como si cada cual se esforzase por estar separado del resto de la comunidad. Pero con el progreso que se ha obtenido en punto a la vida social de los individuos, las doctrinas y las teorías sobre la relación internacional también han evolucionado y han cambiado fundamentalmente. Con razón se ha dicho que ahora la vida de los pueblos no solamente se basa en el principio de la nacionalidad, sino más principalmente en el principio de la internacionalización. Así como un hombre no puede vivir solo, viviendo la vida del ermitano que está en medio de los bosques, sin comunicarse con nadie, así son también los pueblos y las naciones, puesto que cada cual, en sus respectivos sitios en el globo, cada pueblo, cada raza, cada nación ha de mantener necesariamente, por razón de su mismo carácter humano, aquellas relaciones que son necesarias para la convivencia general en el mundo. Por lo que toca a Filipinas, nuestra situación geográfica nos coloca en una posición bastante especial. Plugo a los Cielos ponernos en esta región del globo. Quiso la Providencia empotrar nuestras islas, unas y otras, en donde están y no podemos ciertamente cambiar esta posición geográfica, ni tampoco podemos alterar la posición en que se hallan, no solamente nuestros vecinos inmediatos, sino también el resto de la tierra. Por consiguiente, la inmigración, o sea, la entrada de los elementos extraños dentro de un país que no es el suyo propio, es hoy día una de las cuestiones más importantes para el Gobierno y que, de hecho, preocupa a todo el mundo. Como en toda clase de postulados, y hay en esto de la inmigración, naturalmente, varias teorías. La teoría, por ejemplo, del “closed door”, cerrar la puerta a todo extranjero, la teoría adversa al “open door,” puerta abierta a todo el mundo; y para que se cumpla una vez más la conocida regla de que en el justo medio está la virtud, también hay la teoría intermedia que, sin cerrar por completo las puertas a la inmigración extranjera, la reglamente, la acondicione en forma tal que redunde en beneficio de la nación en donde tiene lugar la inmigración.

Como pueden ver los Caballeros de la Convention, la teoría adoptada en el draft viene a ser una teoría intermedia. No queremos decir, no debemos decir, tal como se piensa hoy en el mundo, no debemos decir que no estamos dispuestos a admitir a ningún elemento extranjero en el país; pero, como el principal propósito por el que se establece un gobierno en un país es el beneficio y bienestar de sus habitantes, se propone en el draft un sistema de inmigración reglamentada. Pero, claro es, una constitución, por lo mismo que sus disposiciones deben ser lo menos cambiables posible, no puede entrar en todos los detalles. Y puesto que la facultad de legislar sobre inmigración reside en las Legislaturas nacionales, el Subcomité de Siete ha preferido enunciar en el draft solamente una política que sirva de guía a la Asamblea Nacional cuando dicho cuerpo dicte alguna ley en materia de inmigración. Esa política la hallarán los Caballeros de la Convention en las siguientes palabras que están en el draft: “Prescribirá las cuotas anuales de inmigración,” es decir, la Asamblea Nacional, cuando dicte una ley sobre materia de inmigración, lo hará a base de cuotas anuales. Este sistema de cuotas anuales no es ninguna novedad, como saben ustedes. Otras naciones también lo tienen implantado, y, a juzgar por los resultados, parece que es una política acertada. Y no puede ser de otro modo, Señor Presidente, porque la cuestión de la inmigración, o para ser más exacto, la cuestión de seleccionar a aquellos inmigrantes que sean convenientes, provechosos y útiles para nosotros, es materia que está necesariamente sujeta a todos los cambios de tiempo, circunstancias, necesidades y otras clases de relaciones que tengamos con el mundo exterior.

Por esto, en el draft se dispone solamente limitar los poderes de la Legislatura en el sentido de que, en materia de inmigración, la ley que se dicte debe descansar sobre la base de la cuota. ¿Cuál será esa cuota? ¿Que cuota corresponderá a una nación, y que a otra? Esa es materia que incumbe a la Legislatura.

Es posible que este año nos convenga, por ejemplo, tal clase de inmigrantes, y es posible que el año que viene, esos inmigrantes sean excesivos y necesitemos de otra clase de inmigrantes. Otro factor que se tiene siempre en cuenta, en materia de inmigración, es la adaptabilidad del extranjero que entre en un país.

Por estas razones, Señor Presidente, repito, el Comité ha preferido dejar sueltas las manos de la Legislatura en cuanto a la cuota en sí y, para decirlo más gráficamente, si bien desde ahora enunciamos aquí una política de que

no queremos abrir de par en par las puertas a todo el mundo, no queremos ser tampoco egoistas cerrandolas a todo el mundo.

Si la Convencion encuentra algo que no sea muy de su agrado en el draft propuesto y quiera mejorarlo, el Subcomite se sentiria honradisimo, si no satisfecho y contento. De todos modos, el asunto esta sometido a la Convencion y ella resolvera.

SR. GRAGEDA: Para una pregunta al orador, Senor Presidente.

EL PRESIDENTE: Puede contestar el orador, si lo desea.

SR. SOTTO (F.): Si no temiera yo romper una promesa, o si la Convencion me perdonase esta ruptura de promesa, voy a contestarle que estoy dispuesto a complacer al Companero.

SR. VILLANUEVA: Senor Presidente, yo deseaba tambien dirigir algunas preguntas al orador. Ahora quiero saber: ¿a quien quiere complacer Su Senoria, al Delegado por Camarines o a mi?

SR. SOTTO (F.): A Su Senoria.

SR. VILLANUEVA: Yo quisiera saber del orador si actualmente existen paises que permiten la entrada de ciudadanos filipinos en su territorio.

SR. SOTTO (F.): Lo que yo se es que no hay ninguna ley que nos prohiba entrar en otros paises, excepto esa prohibicion que va a venir con motivo de la Ley Tydings-Mc-Duffie, y aun asi esa prohibicion es cualificada, no es precisamente que se prohíbe a todos los filipinos, sino solamente a los obreros, si no estoy equivocado. El Caballero de Negros Oriental, Senor Villanueva, como no es obrero, no es un inmigrante, puede entrar libremente en los Estados Unidos.

SR. VILLANUEVA: Precisamente, Senor Presidente, quiero ayudar al autor a conservar el cierre de las puertas de nuestro pais para la inmigracion extranjera. ¿No cree Su Senoria que abrimos temprano nueatras puertas cuando las de ellos estan hermetica-mente cerradas pars nosotros?

SR. SOTTO (F.): En primer lugar, no es cierto que las abrimos, sino que las entornamos solamente y al hacer un aauncio sobre la materia de inmigracion, el Comite cree que este es el momento mas oportuno, puesto que lo vamos a hacer bajo la bandera americana. Anunciamos una politica general en materia de inmigracion y es mejor que desde ahora mismo sepa el mundo lo que pensamos sobre esta materia. Es mejor que esa politica, al anunciarse en nuestro pais y al aprobarse por el Presidente de los Estados Unidos, este proyecto de Constitucion, lleve dicha politica una sancion siquiera moral por parte de los Estados Unidos.

SR. VILLANUEVA: Senor Presidente, para algunas preguntas al orador.

EL PRESIDENTE: El orador puede contestar, si la place.

SR. SOTTO (F.): Si, Senor.

SR. VILLANUEVA: Este titulo dice "prescribira", ¿quiere decir que nuestra Legislatura prescribira, por ejemplo, la cuota que va a corresponder a Inglaterra?

SR. SOTTO (F.): No dice Inglaterra; prescribira la .cuota para cada nacion.

SR. VILLANUEVA: En cambio, esas naciones tienen abiertas sus puertas para el ciudadano filipino. Ahora pregunto yo: ¿como quedaria nuestro pais con sus puertas cerradas o entornadas, si en cambio, las otras naciones lienen completamente abiertas sus puertas y sus cuotas para el filipino?

SR. SOTTO (F.): Ya he dicho que la politica del Comité no es hacer que Filipinas aparezca como enemiga simplemente da la inmigracion extranjera, ni tampoco ansiosa de tenerla en nuestro pais. Ya he dicho antes y se me perdonara una corta repeticion, que en la vida de las naciones, eso de las puertas cerradas ha pasado. Hoy dia la exclusion de China en ciertos paises, digamoslo claramente, es injusta. Pero esto se mantendra durante el tiempo solamente en que China no tenga buenos canonee. Es injusto que ciertos extranjeros tengan libre entrada en China y los chinos no pueden entrar en ningun pais. En cambio, la doctrina de la fijacion de las cuotas es la menos pesada para las naciones. Es algo asi, naturalmente, como si el Caballero de Negros Oriental estuviera hoy en una habitacion en compania de otro, y me dijera: Hombre, aqui hay sitio para uno mas pero no para dos, porque no podremos caber. Ese es el efecto de la fijacion de cuotas.

SR. VILLANUEVA: ¿No cree Su Senoria que es una candidez de nuestra parte que, mientras abrimos nuestraa puertas para ellos; en cambio, las suyas estan completamente cerradas para los ciudadanos filipinos?

SR. SOTTO (F.): ¿Que pais es el que tiene cerradas sus puertas a los filipinos?

SR. VILLANUEVA (H.): Todos los paisea, menos Estados Unidos, que nos concede una cuota de cincuenta individuos anuales. Los otros paises tienen sus puertas hermeticamente cerradas para el ciudadano filipino.

SR. SOTTO (F.): Voy a ir al terreno practice, a que forzosamente me arrastra mi querido amigo. Supongamos por un momento que existiesen esas naciones que no quieren para nada vernos la cara dentro de su territorio. ¿No cree Su Senoria que bajo este proyecto, la Legislatura podria fijar para esa nacion, como cuota, cinco inmigrantes anuales (Murmullo.) Un momento, Cabalteros. Estoy tomando como base una enmienda presentada entre varias, en la cual se propone precisamente que se borre del draft todo lo referente a la cuota. El Comité ha puesto esa disposicion creyendola buena, pero si la Convencion naturalmente, prefiriese eliminar esa condicion de la cuota igual, el Comité estaria muy gustoso en seguir la voluntad de la Convencion.

SR. VILLANUEVA: Senor Presidente, estaba en la creencia de que las contestaciones del orador me harian cambiar de parecer, pero ahora estoy mas convencido de que debo ir a favor de la supresion de ese titulo, y, por tanto, ruego respetuosamente que me conceda un turno a favor de la supresion de ese titulo.

SR. SOTTO (F.): Solo siento no haber tenido la habilidad bastante para conven-cerle al amigo.

MR. GRAGEDA: Mr. President, will the Gentleman yield?

THE PRESIDENT: The Gentleman may yield if he so desires.

MR. SOTTO (F.): Willingly,

MR. GRAGEDA: If the object of the Committee of Seven was to leave to the Legislature the matter of fixing the necessary quotas for the different nations, would it not be better not to mention quotas here in order to give the Legislature a free hand?

MR. SOTTO (F.): No, sir; as I have stated, the Committee decided to limit the power of the National: Assembly in the matter of immigration. Right now, the National Assembly is entitled to enact any law on immigration. In the draft, we in a sense limit its power by providing: immigrants that shall be admitted on the basis of annual quotas.

MR. GRAGEDA: But, as the Gentleman said, the Committee is ready to take out the word "equal". If it does, the power of the Legislature will be further limited. I think it would be better to give the entire power to the Legislature.

MR. SOTTO (F.): Permit me to call the Gentleman's attention to the draft which reads as follows: "The National

Assembly shall by law regulate immigration of aliens into the Philippines, and shall prescribe annual quotas of such immigration, which shall be equal and uniform for all countries.” The limitation to the power of the National Assembly is in the precept stating that immigration shall be subject to equal quotas.

MR. GRAGEDA: In other words, the Legislature may determine the countries?

MR. SOTTO (F.): It is up to the National Assembly; it is up to the circumstances and other factors.

EL PRESIDENTE: Ha expirado el tiempo del orador.

DISCURSO DEL SR. VILLAREAL

MR. VILLAREAL: Mr. President and Gentlemen of the Convention: The article now before us is, to my humble way of thinking, one of the most delicate and important problems that the new Government established, in this Constitution will meet. The amendment being considered relates to the suppression of the entire Article V regarding immigration.

I have ventured to present the amendment not with the desire to challenge those who made the draft but with the best intention to serve my people and my country in reference to the pervading and perplexing problem.

Mr. President and Gentlemen of the Convention, the suppression of Article V is expedient because of the following reasons:

1st. Article V, as now contained in the draft, is a limitation to the police power of the State, and as such it must be eliminated.

2nd. The same article is also a limitation to the treaty-making power of the new Government, and as such it must be expunged.

3rd. The article is absolutely unnecessary. (a). The expulsion and admission of foreigners are inherent in the Government and therefore a constitutional pronouncement is not required.

Article V Is Limitation To Police Power Of State

It is a generally accepted principle of international law that any State, being an independent member of the family of nations, may, in the exercise of its inherent powers of sovereignty, prohibit the entrance of foreigners into its territory or prescribe the conditions under which they shall be allowed to enter.

In the case of *Fong Cue Ting vs. United States*, 194 U. S. 698, the Supreme Court said that, inasmuch as the right of self-preservation exists in every independent nation, the right to take any steps which in the opinion of the state itself are necessary to guaranty its absolute protection must be equally unlimited.

Mr. President and Gentlemen of this Convention, under the draft, our Legislature is bound hand and foot by the mandate of Article V, which prescribes quotas as “equal and uniform for all countries.” I brand this a limitation to the police power, because the changing tides of circumstances may not make the Philippines friendly to all nations of the world. Twenty or one hundred years hence, for one reason or another, England or Japan may maltreat and expel Filipinos from their respective territories or pass laws discriminatory to our countrymen. I ask, can we just as well, under Article V of the draft, deny the entrance of Japanese and the Englishmen into this country? Mr. President, I don’t believe we can do so. They have every right, under the Constitution and the laws promulgated in accordance with that Constitution, to land in our territory.

I submit, and I am of the opinion, that, under the aforementioned article, the Philippine Republic, exercising its inherent right of self-determination, cannot prohibit the immigration of any nation of the world, because the right of all countries is well guaranteed and safeguarded under the “equal and uniform” clause.

Mr. President, may I ask one question of the Gentleman responsible for the making and incorporation of Article V? Inasmuch as the right of self-preservation exists unlimited in all independent governments of the world, what paramount reason guided the framers of the draft to arrive at the conclusion that in this country alone that right should be limited, knowing full well that the only limitation to police power is a constitutional prohibition? Did the framers believe that the future independent Government of the Philippines should be strong enough so as to relinquish part of its right to self preservation in favor of an indefinite foreign power?

We cannot, under the draft, exercise reprisal because of Article V providing for quotas equal and uniform for all countries.

Mr. Justice Cooley, in his Constitutional Limitations, says that the Stats cannot barter away or in any manner weaken its police power, which is a power inherent in all other governments and essential to the right of self-preservation. The changing conditions in society, in economics, and in politics may make it imperative for the Philippines in the future to favor certain nations as against others, but under Article V of the draft no such thing can be done even if it be for the good and general welfare of the Philippines. Why? Because by the article we limit and barter for nothing the fundamental and ever pervading power of the Government — the police power.

Article V Is Likewise Limitation To
Treaty-Making Power

Under the draft, the treaty-making power is vested in the President and the National Assembly. But the independent Government of the Philippines will likewise possess it as an attribute of sovereignty and extend to every subject which can be the basis of negotiation and contract between the Philippines and any sovereign power of the world. Under the treaty-making power, therefore, it is possible that in the future Japan and the Philippines, for self-preservation or for the good and general welfare of their people, will be obliged to enter into a treaty or compact stipulating that entrance of Formosans into the Philippines be unlimited and that, in consideration thereof, Japan will guaranty the national integrity of the Philippines, besides admitting our sugar free of duty into its territory. But under Article V no such treaty can be consummated.

Mr. President and Gentlemen of the Convention, I can cite many other practical examples depending principally upon the circumstances relative to the social, economic, and political conditions of the future Philippine Republic, but I don't have to. Suffice it to say that Article V has no philosophy, and if it has, such a philosophy is vague and every detrimental to the right of our country to enter into treaties with other powers pertinent to immigration.

The third fundamental reason for the suppression of the article is the naked fact that its existence in the Constitution is unnecessary. Immigration is a problem generally belonging to the political department of an independent nation, the Legislature. In this connection, let me remind this august Body that it is impolite, unsound, and unstatesmanlike to reveal through the Constitution the Legislature's program to insure the safety of the nation's existence. The Gentlemen will be with me when I say that matters affecting foreign relations, such as immigration, cannot be guaranteed in the Constitution.

If we do not suppress Article V of the draft, we shall be the only nation in the world to embody in its Constitution equality of right to immigration, because that is never found in any other constitution of the world.

In the United States, my friends, the power to limit-immigration is exercised by the political department of that great nation, either through treaties made by the President and the Senate or through the statutes enacted by Congress. If, therefore, the political department of the Government of the United States, its Legislature, considers dangerous the entrance into that great country of certain foreigners, it manages in such a way as to exclude such foreigners.

Mr. President and Gentlemen of the Convention, may I ask the proponent of the article why we cannot just remain silent on this matter of immigration when the right of an independent nation to limit immigrants is inherent in every independent nation? Why cannot we leave that matter to the political department of our Government, as has been done by all the countries of the world? What particular and peculiar advantage will accrue to the future Philippine Republic by the insertion of Article V that prompted the proponents to lead the Philippines away from the established precedents of history?

Mr. President and Gentlemen of this Convention, I earnestly ask that in cases where relations are involved, the better way for us to follow is to remain silent because that is the most impregnable defense and the subtlest form of attack.

For all the foregoing reasons, I ask each and every Member of the Committee of Seven to accept the amendment of suppression, and I also ask of each and every Member of the Convention, as Representatives of the people of this country, their unanimous vote for my proposition. Thank you.

EL PRESIDENTE: Tiene la palabra el Delegado Vinzons.

DISCURSO DEL DELEGADO VINZONS

MR. VINZONS: Mr. President, we fully concur with the statement of the Chairman of the Committee of Seven with respect to the very excellent purpose behind the inclusion of Article V in the draft of the Constitution, namely, to preserve the racial integrity of the Filipino nation. But, upon a closer examination of the provision, we humbly suggest and submit to this honorable Convention that the provision does not accomplish the purpose originally intended by the Committee. The provision reads as follows: "The National Assembly shall regulate immigration of aliens into the Philippines, and shall prescribe annual quotas of such immigration, which shall be equal and uniform for all countries."

Now, a simple statement such as that goes beyond the mere declaration of a policy, but it does not in any way add to or detract from the powers of the Legislature. We all know that the National Assembly we are establishing will be a Body with a general grant of powers, not unlike that of the United States Federal Congress. Whether Article V is included or not, our National Assembly shall have the power to regulate immigration, prescribing annual quotas of immigrants. Mr. President, the rest of the provision that quotas shall be equal and uniform for all countries is very dangerous. If, for instance, we grant the United States the privilege of sending in one thousand immigrants every year, we cannot deny the Japanese Empire or the Chinese Republic the privilege of sending the same number of immigrants into the body politic.

We can understand that the changing conditions of any country will not warrant such a provision, because, under certain circumstances we may prefer immigration from countries of the same ethnic group as the Filipino people, at the same time discriminating against countries whose immigrants will prove a menace or a danger to our national existence and political integrity.

Mr. President, immigration has always been considered as a matter for ordinary legislation, not sufficient to be dignified with a constitutional pronouncement. The preceding speakers have well stated that there is no country in the world that has provided in its constitution for immigration, though they would have been more precise, perhaps, to say that there is no country which provides that immigration of aliens into the body politic shall be equal and uniform.

If we want a constitution that will be flexible and easy to adjust, under changing conditions and circumstances, then we should not adopt the precept stated in Article V of the draft. If, however, we want a constitution that is less susceptible to amendments or changes brought about by fluctuating conditions, then perhaps we should

incorporate that precept into the Constitution.

Mr. President, the 1918 census of the Philippines shows a total of 9,000,000 as our country's population which, according to the latest statistics, now total around 13,000,000,000. Of the 9,000 ;000 in 1318, there were 43,802 Chinese and 7,806 Japanese nationals in the Philippines. According to the Bureau of Immigration, there are about 12,000 Chinese immigrants every year. Other countries, like the Netherlands, the United States, and England, send no more than 200 of this nationals to the Philippines every year. Considering such figures we would like to call the attention of the Assembly to the fact that what we should safeguard in the future is immigration of ethnic groups which would prove a menace or a danger to the Philippines. And the pronouncement that quotas shall be equal and uniform for all countries will invite that danger. Yet, if we reduce or amend the Committee proposal in order to exclude the provision for equal and uniform quotas, Article V will prove unless.

We submit, therefore, that the entire article be suppressed.

MR. SOTTO (F.): Senor Presidente, en vista de qua hay oradores a favor que desean hablar, desearamos loa del Comite ser oidos por medio de uno de sus Miembros.

EL PRESIDENTE: Ahora o despues?

SR. SOTTO (F.): Ahora. El Comite desea anunciar, ante todo, que, segun ya he anticipado, esta conforme con retirar todas las palabras que aparecen en el draft despues de la palabra "immigration," de tal manera que que de el requisito de la cuota igual.

EL PRESIDENTE: ¿Quien es el Miembro del Comite que quiere hacer uso de la palabra?

SR. NIERE: Voy a hablar en contra de la supresion.

EL PRESIDENTE: Tiene la palabra el Delegado por Cebu

DISCURSO DEL SR. NIERE

SR. NIERE: Senor Presidente y Caballeros de la Convencion: Yo me levanto para decir algo en contra de la supresion del articulo cinco acerca de la inmigracion.

Yo me opongo primeramente, porque suprimiendo ese articulo no seremos conescuentes eon todos los principios que hemos dedarado y expuesto en el Preamble de la Constitucion. En el Preamble de la Constitucion decimos "The people of the Philippines imploring the aid of Divine Providence, in order to establish a government that shall embody the ideals, strength in their unity, maintain peace and order, conserve and develop the patrimony of the nation, promote progress and the general welfare and secure to themselves and their posterity the blessings of independence under a regime of justice . . ."

Si suprimimos este articulo seria tanto como demostrar que no somos conesquentes con lo que hemos proclamado en el Preamble de nuestra Constitucion. Caballeros de esta Convencion, el principio de la conservation es un derecho innate del hombre, que Dios o la Omnipotencia Divina le ha concedido. Si vamos a suprinir ese articulo, seria como anunciar que no queremos hacer de este derecho que Dios nos ha dado.

SR. ESCAREAL: Quisiera saber si Su Senoria esta discutiendo el Preambulo o la inmigracion.

SR. NIERE: Es un preambulo lo que estoy diciendo.

(Prosiguiendo.) Si eliminamos ese articulo, nos privamos del medio con el que podriamos desarrollarnos en nuestra tierra; si suprimimos este articulo, proclamaremos a todo el mundo que no queremos defender nuestros derechos cuando algun pais los invada. Por estas razones, someto a la Convencion que si vamos a suprimir este articulo por la sencilla razon de que se refiere a un derecho que esta ya implicito en el police power, lo haremos

sin fundamento; porque yo pregunto: hay algunos derechos que estan tambien en el Bill of Rights, y que por el police power se podrian ejercitar, sin embargo porque los hacemos constar en el Bill of Rights? Hemos pueato esos derechos en el Bill of Rights, para decir una vez mas que queremos defender esos derechos en lo futuro.

EL PRESIDENTE: Tiene la palabra el Delegado por Leyte, Senor Kapunan.

DISCURSO DEL SR. KAPUNAN

SR. KAPUNAN: Senor Presidents y Caballeros de la Cenvencion: El asunto que esta ahora bajo nuestra consideracion es tan importante, razon por la cual deseo dirigiros algunas palabras sobre el particular. He oido la disertacion del distinguido Chairman del Subcomite de Siete y del Comite de Ponencias, en la cual nos recuerdo la evolucion del derecho internacional publico. Recordaran los Caballeros que en la vida de la humanidad esta evolucion ha sido algunas veces gradual en el sentido favorable y otras veces una retrogresion. Antiguamente, los extranjeros que invadian el territorio de una nacion eran cogidos y considerados esclavos y perdian todo lo que tenian. Despues, bajo el Derecho Romano se reconocio el principle del derecho de gentes y que el hombre es hermano del hombre razon por la cual debia haber verdadera fraternidad. Con todo, a pesar del manda-miento de Dios, el hombre no reconoce al hombre como su hermano. En efecto, hasta hace poco, muchas naciones abrazaron la politica de aislamiento, considerando a todos los extranjeros que se apoderaban de sus territories como verdaderos enemigos. Hasta hace poco, el Japon expulsaba de su territorio a todos los misioneros que venian de Europa. A los enemigos y los supervivientes de un naufragio los echaban y el Gobierno o el sobsrano confiscaba sus bienes. Las naciones, ante este estado de cosas, resolvieron celebrar tratados para el desarrollo completo y absoluto del derecho de gentes. Muchos tratados se concertaron por voluntad expresa de las partes, y otros por la fuerza de los canones, como el caso del Japon en 1849. Japon abrio sus puertas al extranjero solamente por los canones del Comodoro Perry. Cuando yo decia que el derecho internacional publico algunas veces registra una retrogresion me referia a eso. Ahora tenemos un caso muy elocuente. Antiguamente los tratados, hablando de la guerra, prohibian que se danara a los no combatientes, a las personas que no tenian caracter militar, y se respetaban los derecho de los neutrales; pero ultimamente hemos visto que todo eso que habia de humanitario en el derecho internacional publico, reconocido por las naciones, no es ya mas que un pedazo de papel, segun ha dicho un politico aleman; y vemos en efecto que ahora se emplean pases asfixiantes, se mata a los no combatientes, se captura a los buques neutrales y, en fin, el derecho internacional publico, tal cual se conocia antes, ya no es el que rige hoy. Es verdad que hubo un tiempo en que se penso en una federation mundial, en el sentido de que no hubiera mas que una clase de ciudadanos en el mundo entero. fista era la aspiration general. Quiso realizar en la practiea Napoleon. Y algunos escritores, entre ellos Pi y Margall, sustentaban esta teoria: pero la necesidad de la propia conservation empujo a las naciones a echar al cesto de papeles inutiles esa teoria, que, efectivamente, no ha pasado de ser tal teoria, y esta es la razon por que me opongo a que se inserte algun precepto en la Constitucion respecto a la inmigracion, porque con Constitucion o sin ella, es supremo el poder del Estado para dictar cuantas leyes o medidas sean convenientes a su vida politica y social. Tenemos el caso ahora de las naciones. Cada cual levanta murallas tarifarias y solo por razones economicas. La cuestion economica es lo mas importante. No conozco pueblo alguno que haya insertado en su Constitucion un precepto sobre inmigracion, porque esto se deja a la voluntad, mejor dicho, a la discrecion del Estado, que en ultimo termino es el que tiene el poder para legis. lar sobre el particular. La cuestion de la inmigracion es un asunto que tiene mucha relacion con los tiempos o circunstancias, con las necesidades de cada pais, por lo que no debemos atar las manos de nuestra futura Legislatura. Dejemos, pues, a la Legislatura o al Congreso Filipino o a la Asamblea Filipina legislar sobre el particular, de acuerdo con las circunstancias, y para eso tendremos relaciones diplomaticas con las naciones, y nuestros embajadores, nuestros Secretarios de Estado determinaran las quotas que se deberan fijar para esta pais. Actualmente hay naciones donde no se permite la entrada de ningun filipino, por motivos raciales en unos casos, y en otros razones o intereses economicos, y, naturalmente, esta medida la ban adoptado por requerirla su estado

economico. Verdad es que nuestro pais necesita mayor poblacion, pero si el aumento de ella va a ser origen de futuros problemas que tendremos que resolver, prefiero, por mi parte, que se deje eso a las futuras generaciones; pido por de pronto, Caballeros de la Convencion vuestra consideration para sostener la proposicion de suprimir el precepto sobre inmigracion en nuestra Constitucion.

SR. MORALES: Para unas preguntas al orador, Senor Presidente.

EL PRESIDENTE: El orador puede contestar, si le place.

SR. KAPUNAN: Si, Senor.

SR. MORALES: ¿Ha tenido en cuenta el Caballero de Leyte que la Legislatura, desde la creacion de la Asamblea Filipina hadta estos dias, no ha fijado ninguna cuota sobre la entrada de los chinos en Filipinas?

SR. KAPUNAN: Es que la Legislatura no tenia ese poder; debe tener en cuenta el Caballero que no era Filipinas la que legislabo sobre el particular en aquellos tiempos, y aun actualmente, sino America.

SR. MORALES: ¿No cree Su Senoria que, en vista de ese hecho, no es conveniente disponer en la Constitucion que haya cuotas para la entrada de los extranjeros, ya sea a discrecion de la Legislatura o ya a la de otro poder, no habiendose dictado ningun-a ley hasta ahora sobre el particular? ¿No cree el Caballero que se debe fijar una cuota para la entrada de extranjeros en Filipinas?

SR. KAPUNAN: La cuota que se trata de fijar no seria mas que una imitacion de la legislacion americana, y no creo que debemos imitar simplemente por querer imitar, porque nuestros problemas no son los de America; nuestra situation es diferente de la de America y nuestros ciudadanos son diferentes de los de America, asi es que prefiero que los problemas que existen sobre el particular sean resueltos en debida forma y a su debido tiempo por la Asamblea Nacional futura.

EL PRESIDENTE: ¿Que dice el Comite?

SR. ARANETA: Para una cuestion de orden. Desearia preguntar a la Mesa, que sucedera o que se hara de las otras enmiendas que se han presentado en el caso de que la Convencion decidiera suprimir enteramente el articulo sobre inmigracion.

EL PRESIDENTE: No podran ya ser consideradas.

SR. ARANETA: ¿Se permitira el que se presente una enmienda por sustitucion?

EL PRESIDENTE: Si la Asamblea vota por la supresion eso quiere decir que, en opinion de la misma, esta materia ya no debe ser tratada.

SR. ARANETA: Pero, no podremos interpretar tam bien eso en el sentido de que la opinion de la Asamblea es contraria a esa disposition, tal como esta redactada pero no a alguna enmienda por sustitucion?

EL PRESIDENTE: La Mesa cree que no, pues de otro modo, la Asamblea no votaria por la supresion.

SR. ARANETA: En ese caso, pedire que se me de oportunidad para hablar en contra de la supresion.

EL PRESIDENTE: No queda mas que un turno. Tiene la palabra Su Senoria.

DISCURSO DEL SR. ARANETA

SR. ARANETA: Senor Presidente y Caballeros de la Convencion: Para simplificar el problema dire que yo creo que todos ya hemos convenido, o que estamos en la inteligencia de suprimir, en primer lugar, la ultima parte del articulo que prescribe la unifomidad o igualdad de las cuotas. Despues de haber oido al Presidente del Comite de

Siete de que dicho Comite esta conforms con eliminar dicha parte del articulo queda la cuestion de si debemos suprimir o no la primera parte del articulo que dispone que la Legislatura fijara cuotas anuales para la inmigracion. Yo me opongo a que se suprima esta primera parte de la disposition, porque yo, con varios Companeros, creo que esta es la oportunidad que tenemos para disponer una cuota maxima de inmigracion. Yo creo que debemos mantener el articulo tal como esta, pero suprimiendo el requisito de la igualdad o uniformidad de las cuotas, y disponiendo en su lugar que se fije una cuota maxima a la inmigracion. Existe una enmienda presentada por varios Delegados que dispone que la cuota no ha de ser mas de ciento a dos cientos inmigrantes. No estoy personalmente interesado en que la cuota sea ciento o doscientos. Inclusive, si quereis, estoy dispuesto a votar por una cuota un poco mayor; pero creo que ha llegado el tiempo que debemos definir la politica del pais con respeto a si quiere o no tener una cuota a fijar una cuota maxima de inmigracion. Yo quisiera que se me entienda bien. No insistimos en una cuota fija. Lo unico que pretendemos es fijar una cuota maxima a la inmigracion.

Senores, cual es el problema mas importante que tenemos o tendra Filipinas que resolver una vez que seamos independientes? Defender nuestro territorio contra la penetracion pacifica de nuestros vecinos. Ha llegado el tiempo de que hablemos con claridad, con todas las cartas sobre la mesa y sin miedo a lo que diran. El problema nuestro, Senores, es defendernos contra la penetracion pacifica por parte de los paises vecinos. Yo estoy en un todo conforme con la politica enunciada por el Subcomite de Siete, de que no debemos adoptar una politica de "closed door". Yo estoy conforme con que adoptemos una politica, como ha llamado el referido Presidente, politica de inmigracion entornada o de puerta entornada. Senores, todos tenemos fe en que la Legislatura procurara fijar una cuota razonable y prudente que impida una penetracion peligrosa de inmigrantes extranjeros, pero Senores, si tenemos en cuenta la realidad de las cosas, si comprendemos que muchas veces nuestros gobernantes se ven obligados por influencias mas o menos artificiales, creo que convendria desde ahora fijar una cuota maxima a la inmigracion.

Por estas consideraciones y sin entrar de lleno en el fondo de la cuestion, solamente con el objeto de decir que no debemos suprimir enteramente el articulo, me he levantado para pedir que no suprimamos todo el articulo, sino unicamente lo enmendemos, adoptando una politica fija en cuanto a la cantidad maxima de inmigrantes que debemos admitir en nuestro territorio.

EL PRESIDENTE: ¿Puede votarse la enmienda? (Varios Delegados: Si.) Los que esten conformes con la enmienda, que digan Si. (Varios Delegados: Si.) Los que esten en contra digan No. (Varios Delegados: No.) Division. Los que esten conformes con la enmienda tengan la bondad de levantarse. (73 Delegados se levantan.) Los que no lo esten, tengan la bondad de levantarse tambien. (53 Delegados se levantan.)

Por 73 votos afirmativos contra 53 negativos, se aprueba la enmienda.

Ahora esta en orden la cuestion del sufragio femenino.

MR. GULLAS: Mr. President, we should like to determine the pleasure of the Chair and the Convention with regard to certain amendments affecting suffrage. Will the Chair entertain such amendments or will it declare them out of order or without recourse?

THE PRESIDENT: The Chair understands that the Assembly will consider the compulsory vote jointly. There are several amendments.

MR. GULLAS: With respect to woman suffrage, Mr. President?

THE PRESIDENT: That is definitely settled.

MR. GULLAS: Therefore, we cannot take up matters definitely settled? They cannot be reopened by this Convention?

THE PRESIDENT: On fundamentals, the question of woman suffrage, cannot be reopened; but on details, like the time of holding the plebiscite, it is not yet decided by the Assembly.

MR. GULLAS: So the only recourse that a Delegate can have in order to reopen a matter is to resort to the two-thirds vote.

THE PRESIDENT: Yes, that is the general rule.

MR. ROXAS: In behalf of the Committee, we respectfully request the Chair to recognize the Delegate from Capiz (Mr. Altavas) who will speak on the subject of suffrage.

THE PRESIDENT: The Gentleman from Capiz (Mr. Altavas) is recognized.

DISCURSO DEL SR. ALTAVAS

SR. ALTAVAS: Senor Presidente, Caballeros de la Convention: Sobre esta cuestion del Sufragio no tenemos nada que discutir excepto algunas enmiendas.

(Se apagaron las luces y el Presidente suspendia la sesion.)

Eran las 5:15 p.m.

REANUDACION DE LA SESION

EL PRESIDENTE: Se reanuda la sesion. Antes de pasar al sufragio, la Mesa desea hacer constar y anunciar que los Delegados que figuran como autores de la supre-sion del articulo sobre inmigracion son loa Delegados Jumawan, Baltao, Rafols, Villareal, Cabarroguis, Perez, Maramara, Clarin, Santos (E.), Perfecto y Alejandrino.

Tiene la palabra el Delegado por Capiz.

DISCURSO DEL SR. ALTAVAS

(Continuacion.)

SR. ALTAVAS: Senor Presidente, Caballeros de la Convencion: Sobre esta cuestion del Sufragio, tal como esta redactado el precepto en si proyecto de Constitucion, casi no hay nada que discutir en esta ocasion.

La cuestion fundamental sobre el sufragio femenino ya ha sido definitivamente decidida por esta Asamblea, y lo que queda por revolver es si el sufragio ha de ser concedido mediante un plesbiscito que convoque la Legislatura y al que acudan no menos de trescientas mil mujeres, que voten afirmativamente por el sufragio. Quisiera llamar la atencion de la Convencion hacia dos circunsancias: tal como esta el proyecto, el mismo envuelve dos fases, digamoslo asi: la primera es la que refiere a quienes pueden ejercer el sufragio en Filipinas, que esta limitado solamente al varon. El Comité sobra Sufragio que inmerecidamente tengo el honor de presidir, solamente ha informado a la Convencion recomendando que el sufragio sea concedido solo a los varones. El Comité de Sufragio no se hace partidario de la proposicion del proyecto que se refiere al plebiscito. Esa es una cuestion que ha sido propuesta por el Subcomité de Siete. El Comité solamente se limita a recomendar que sea aprobada la disposicion referente al sufragio, de modo que quede reducido su ejercicio a los ciudadanos filipinos varones que reunen las condiciones que se especifican en el proyecto, e igualmente la disposicion referente al ejercicio obligatorio del voto.

En cuanto al plebiscite, eso sera cuestion que incumbe al Subcomité de Siete defender.

SR. VENTURA: Senor Presidente, para algunas pre. guntas al orador.

EL PRESIDENTE: El orador puede contestar, si le place.

SR. ALTAVAS: Si, Senor.

SR. VENTURA: Su Senoria esta discutiendo la cuestion sobre si debemos o no votar la ultima parte del Artilo 6, que se refiere al sufragio femenino.

SR. ALTAVAS: Yo quiero informar solamente que el Comite que ha tenido bajo su consideracion la cuestion del sufragio, ha recomendado quienes son las que deben ejercer si sufragio en Filipinas. El Comite opina que solamente a los varones se les debe conceder este ejercicio.

SR. VENTURA: ¿No cree Su Senoria que ese punto ya no debe discutirse, puesto que la Asamblea ya ha decidido insertar en ese articulo la parte referente al sufragio femenino?

SR. ALTAVAS: Eso lo decidio la Asamblea, y creo que su accion es final; lo mismo, con respecto a la primera parte de este articulo que tambien es final.

SR. VENTURA: Entiendo que Su Senoria esta recomendando ahora a la Asamblea que solamente los varones deben tener el derecho del sufragio.

SR. ALTAVAS: ¿sa es la opinion del Comite; pero la Asamblea ya ha decidido esa cuestion.

SR. VENTURA: Entonces no hay necesidad de discutir ese punto.

SR. ALTAVAS: Ya dije al principio que no hay necesidad de discutir las en-miendas que afectan a la cuestion fundamental aprobada ya por la Asamblea.

SR. GULLAS: Senor Presidente, para algunas preguntas al orador.

EL PRESIDENTE: El orador puede contestar si le place.

SR. ALTAVAS: Si, Senor.

SR. GULLAS: Respetando la opinion de Su Senoria, ¿se puede saber si la cuestion del tiempo dentro del cual debe celebrarse el plebiscito, es una cosa ya juzgada o todavia pendiente? Porque, segun el proyecto, no hay tiempo limitado dentro del cual el plebiscite se puede celebrar, y ahora hay muchas enmiendas presentadas encaminadas precisamente a limitar el tiempo.

SR. ALTAVAS: La contestacion a esa pregunta mas bien debe hacerla el Subcomite de Siete. Por mi parte, creo que no esta determinado el periodo dentro del cual debe convocarse por la Legislatura Filipina el plebiscite que se dispone en este articulo.

SR. GUMBAN: Senor Presidente, para algunas preguntas al orador.

EL PRESIDENTE: El orador puede contestar, si le place.

SR. ALTAVAS: Si, Senor.

SR. GUMBAN: En la disposition referente al plebiscite se habla de trescientas mil mujereg que voten afirmativamente. ¿No cree Su Senoria que esto es susceptible de-una enmienda, en el sentido de que se diga: "Trescientas mil mujeres, simper que constituyan mayoria"? Porque pueden votar trescientas mil mujeres afirmativamente, y cuatrocientas mil, negativamente.

SR. ALTAVAS: Estoy conforme con Su Senoria.

SR. GUMPAN: Porque de no ser asi, seria seguir la voluntad de la minoria en contra de la mayoria.

SR. ALTAVAS: Vuelvo a repetir que estoy conforme.

MR. ABORDO: Mr. President, will the Gentleman yield?

SR. ALTAVAS: Con mucho gusto.

MR. ABORDO: Under the draft of the Constitution, are members of the armed forces of the Philippines entitled to the right of suffrage?

SR. ALTAVAS: Creo que el proyecto no dispone eso; pero puede ser materia legislativa.

MR. ABORDO: Do I understand from the Gentleman from Capiz that exercising the right of suffrage by members of the armed forces will depend upon the National Assembly?

SR. ALTAVAS: Si, la Legislatura puede dictar disposiciones sobre esa materia. Puede prohibir que voten los que pertenecen a cuerpos armados, o lo contrano, esto es, Permitirles,

SR. PEREZ (T.): Senor Presidente, para algunas preguntas al orador.

EL PRESIDENTE: El orador puede contestar, si le place.

SR. ALTAVAS: Si, Senor.

SR. PEREZ (T.): Al informar ahora Su Senoria a la Asamblea sobre el sufragio, ¿se entiende que Su Senoria somete a la consideracion de la Asamblea el voto obligatorio?

SR. ALTAVAS: Si, Senor.

SR. PEREZ (T.): ¿De modo que Su Senoria somete al mismo tiempo eso a la consideracion de la Asamblea?

SR. ALTAVAS: Si, Senor, porque constituye Una parte del informe sobre el sufragio,

MR. OSIAS: Mr. President, for a privileged motion. I move that the part dealing with suffrage in Section 3 of Article 4, be considered transferred to Article 6.

MR. CARIN: Mr. President, I second the motion.

EL PRESIDENTE: ¿Que dice el Comite?

SR. MONTINOLA: Hay enmiendas presentadas sobre eso, o sea, sobre la transferencia de la ultima parte del Artículo 3.

EL PRESIDENTE: Ya ha visto la Mesa eso. (Dirigiendose al Sr. Osias.)

MR. PRESIDENT: There are many amendments presented.

MR. OSIAS: The reason I present that motion is to subject the provision to amendments. It cannot be amended unless it is transferred to Article 6.

THE PRESIDENT: Of course, the Gentleman can amend Article 6 by addition; he can insert any amendment.

MR. OSIAS: My motion is virtually in line with the agreement already reached.

THE PRESIDENT: The Chair has no objection to the Gentleman's proposition. The Committee is agreeable, too.

¿Esta eonforme la Asamblea? (Silencio.) Asi se acuerda.

Ahora se van a considerar conjuntamente las enmiendas presentadas por los Delegados Rafols, Esliza, Pio,

Nepomuceno y Montinola, referents a la obligatoriedad del voto, que viene a ser esta misma clausula que aparece en las lineas 7 al 9 de la pagina 7 del texto ingles.

MR. ESCAREAL: Mr. President, for a privileged motion. There is another amendment presented by Delegate Canonoy and myself. We presented it yesterday, but it is not included in the list of amendments.

SR. GUZMAN (ANT.): Tambien tengo una enmienda,

EL PRESIDENTE: La enmienda de Su Senoria habla del derecho, y esta se refiere a la obligatoriedad.

SR. LIM: Senor Presidente, las enmiendas que aparecen en la pagina 11, creo que son del mismo tenor.

EL PRESIDENTE: Si; se consideraran tambien incluidas estas enmiendas. De modo que se van a considerar coniuntamente todas estas enmiendas referentes al voto obligatorio. Los que deseen hablar a favor o en contra de estas enmiendas, pueden comunicarlo a la Secretaria.

MR. VENTURA: Mr. President, in view of the fact that obligatory voting will be discussed for the first time, I move that ten men be allowed to speak in favor of and ten against the subject, with five minutes each.

MR. MONCADO: May I present myself as timekeeper?

SR. ROMERO: Para un enmienda: que en vez de diez sean seis.

SR. VENTURA: Acepto la enmienda.

EL PRESIDENTE: Hay una mocion de que concedan seis turnos a favor y seis en contra, de cinco minutos cada uno. Los que esten conformes, digan Si. (Una mayoria: Si.) Los que esten en contra, digan No. (Una minoria: No.) Aprobada.

¿Esta dispuesta la Asamblea a aceptar el ofrecimiento del Delegado por Cebu? (Varios Delegado: Si.)

Entonces, vamos a designar al Delegado por Cebu, "timekeeper".

Tiene la palabra el Delegado por Cebu, Senor Rivera.

DISCURSO DEL DELEGADO RIVERA

MR. RIVERA: Mr. President and Gentlemen of the Convention: In presenting my amendment and in rising to speak in its favor, I desire to implore your kind cooperation for the attainment of the following objectives: (1) to elevate the philosophical concept of suffrage; and (2) to invite the desirable results that spring from the practical operation of such an elevated philosophy.

Mr. President, the Constitution that we are to draft cannot express an ideal more beautiful than to give to suffrage the concept of a public duty. The right to vote is a right that did not exist even in the vagueness of a dream during the days when governments proceeded upon the theory of the divine rights of kings. But the indiscretions and abuses which the rulers committed gradually gave birth to the idea that if ever a man must be ruled over he must be governed with his consent. Thus peoples of different countries began to clamor for a chance to elect their rulers. The fires of revolts and revolutions swept valleys and wildernesses; blood flowed in abundance while human life was held to carnage and butchery; the tears of widows, mothers, and children united to form a stream that eroded the granite heart of despotism and swept away the inequities committed by despots. And as the glorious outcome of such equally glorious uprisings, the crowns of princes and monarchs tottered and ultimately mingled with the ignominy of the dust and, like a beautiful woman graciously rising from her knees before the altar of her devotion, majestically rose from the debris and ruins of the struggles the triumphant spirit of

democracy, happily proclaiming to the world the beautiful ideal and principle that it is not blood, it is not power, it is not wealth that make rulers but that public officers are creatures of the popular will expressing itself through the medium of the ballot — that seemingly insignificant slip of paper but on which the citizen writes the hopes or fears, the glory or defeat, the happy destiny or tragic fate of his country.

Mr. President, to make suffrage a public duty is to enunciate a happy, commendable philosophy of government—the philosophy that it is the obligatory duty of all those who are qualified under the law to assert their voice in the choice of the persons who are to run the Government. This philosophy represents the ultimate form which suffrage, in its evolution, must necessarily come to. For the right of suffrage, like any other thing that progresses, is the result of growth and evolution. First, there was the stage when people wanted to exercise it. They were denied the right, because the theory of government then existing was that sovereignty resided in the governing class and the matter of government was the exclusive affair of the rulers who were responsible only to themselves, if at all. Then came the stage when people were granted the right to exercise suffrage for the first time, which grant was due to the triumph of the principle that sovereignty resides in the people and that the people are the source of all governmental powers. By this transfer of the source of sovereignty from the governing class to the governed, the people have become responsible to themselves in the tremendous task of choosing the persons who are to run the Government.

(En este punto de su discurso suena el timbre del reloj anunciando que su tiempo ha expirado.)

SR. CONEJERO: Senor Presidente, protesto respetuosamente contra esa manera de anunciar la expiracion del tiempo del orador. Parece poco seria.

EL PRESIDENTE: Eso es perfectamente legal. Es lo mismo que si la Mesa llamara la atencion del Delegado por medio del mallet.

SR. RAFOLS: Para que el Caballero de Cebu pueda continuar en el uso de la palabra, cedo mi turno a su favor.

EL PRESIDENTE: ¿Su Senoria no hara ya uso de la palabra?

SR. RAFOLS: Ya no.

EL PRESIDENTE: Puede continuar en el uso de la palabra el Delegado por Cebu, Senor Rivera.

MR. RIVERA: (Continuing.) Because they have chosen to wage a fight for the right and because they have ultimately won the right, the people would be recreant to their responsibility if, as guardians and possessors of such a valuable right, they did not make proper use of it. You and I would be mocking at the sanctity of the struggles and sacrifices of those who felt that, man might be enfranchised if we put suffrage in the category of something that they be bartered away for the enthronement of personal conveniences; and I would be spitting at the very blood of those who have died for the cause of popular vote if I regarded suffrage as a mere ornament and piece of jewelry used only when vanity demands but laid aside when comfort requires; nay, we would be unworthy heirs of all the richness that flows from the sublime institution of the ballot if we did not rise above and over our selfish and capricious selves and accept suffrage as a public duty to be peremptorily exercised for the welfare and glory of our country.

Mr. President, putting suffrage in the category of a duty that should be exercised by all those who are qualified under the law is to give suffrage the import and significance that it rightly deserves in a democracy. There are certain duties which cannot claim superior significance over suffrage but which are made obligatory upon the citizens. Modern Constitutions and the Constitution that we are now making provide for compulsory military service, which is certainly essential for the protection of the State in times of war. But considering the fact that

sometimes a nation is thrown into the horrors of war through the temperament or indiscretions of the persons at the head of the Government of that nation, there is no conceivable reason to advance why, if the citizens can be compelled to render military service in order to save the country from a cataclysm into which it has been thrown by the misdecision of its officers, these same citizens should not be compelled to elect their officers who have the final power of declaring war and upon whose wisdom depends the peace or turmoil of the community. Certainly, if the citizens can be compelled to bear the consequences of a wrong decision, with more reason they should be compelled to choose the persons who may avoid making such a misdecision.

Mr. President, that far is the philosophical concept of the principle of obligatory vote. I shall summarize the practical results of compulsory suffrage as follows:

- (1) The inclusion in our Constitution of a precept providing for the compulsory exercise of the right of suffrage is essential in order to bring about a more effective and enduring democracy. The effectiveness and endurance of a democratic government depend upon the number of qualified citizens who actually take part in the running: of such a government.
- (2) A constitutional precept on obligatory vote will help reduce the election expenses of candidates. While obligatory vote may not entirely eliminate election expenses, the pernicious vice of not a few electors of refusing to go to the polls to cast their votes, unless for a monetary consideration, is minimized.
- (3) Compulsory suffrage will help democratize our elections, because election expenses are greatly reduced, and poor but deserving candidates have as many chances of getting elected as the rich. It is the ability to serve the people and not the ability to spend for the people that will then determine elevation of persons to public offices.
- (4) Obligatory vote will acquaint the greater number of electors with the traits and qualifications of the rival candidates, together with the respective principles of government that each candidate espouses. Because they are compelled to vote, the electors are compelled to study the different candidates and compare their respective platforms. Obligatory vote is, therefore, conducive to intelligent voting.

Mr. President, before closing, permit me to repeat what I stated in my previous speech on the subject sometime ago. Every type of government demands a sacrifice of its people. In a monarchical form of government, the subjects make the sacrifice by subordinating their collective conviction to the absolute monarch's omnipotent mandates. In a dictatorial type of government, the subjects make the sacrifice by bowing against their wish to the supreme will of their dictator. But in a democratic form of government, such as we have, the people are not called upon to make any of those sacrifices. They are simply required to take active participation in the management of the Government. This duty of choosing their officials may be augmented by a precept on obligatory vote. But, Mr. President, if democracy was born in blood and baptized in tears, certainly it would not be exacting of us too much if it should demand that it thrive in sacrifice. For, after all, sacrifice is the price of progress. Sacrifice is the price of liberty. I thank you.

EL PRESIDENTE: Tiene la palabra el Delegado por Negros Oriental, Sr. Romero.

DISCURSO DEL SR. ROMERO

MR, ROMERO: Mr. President, I heard the distinguished Delegate from Cebu when he first spoke about obligatory vote in this Convention, and I listened intently to him again tonight.

I have heard him speak of modern Constitutions providing for compulsory voting. But the Gentleman from Cebu did not or forgot to tell the Convention that those provisions in the modern constitutions are dead letters. I reached this conclusion after having made a little survey of the history of such provisions.

I do not know, Mr. President and Gentlemen of the Convention, if the purpose of the Delegates who have submitted the amendment is simply to make a declaration of principle or to insert something in the Constitution,

something really with teeth in it. If the purpose is to make an obstruction of the statement, there is nothing that will lower the competition in the Islands of men so much as a provision that will be honored more in the” breach than in the performance. And if it is the intention to insert something in the Constitution, really with teeth in it, as I have said, I do not see how that can be enforced.

It will really punish those who do not go to the polls on election day. I am sure that our fiscals, our chiefs of police, will be busy for three months doing nothing but filing complaints for the violation of the election law. You will punish the poor Cabeza de Barangay who may have been sick in his house during the election, a poor laborer who often has to walk for more than twenty five miles without any means of transportation, or a man who happened to be in another province. If we accept their excuses, we cannot do anything but investigate whether those electors are telling the truth.

The amendment is really an obstacle, a useless declaration of principle, a provision that will be unenforceable. Why not insert, as well, a provision that it is the duty of every man to be a law-abiding citizen? Why limit such a declaration of duty to the exercise of the right of suffrage? But I am informed that the idea, as explained by the Gentleman from Cebu, is to make suffrage more democratic, to give more chances to the poor candidates, to put them on equal footing with the rich candidates.

Mr. President, I have heard the argument repeated time and again, but I cannot see the logic in it. I suppose it is expected that everybody will go to the polling place without asking for transportation, for a place to stay and take his lunch on election day. Why, I think just the opposite will happen. It may be that the Gentlemen proposing the amendment will not, if they are candidates, offer transportation facilities to electors. But how about the other candidates who are willing to do that? Will they not make it disadvantageous for those who try to spend less, to have a great number of electors obliged to vote? Electors will naturally vote for the man who, all other things being equal, will furnish them transportation and other accommodations. The chances are that elections will be more expensive because there will be a great number of people on election day to be taken care of. And this situation will not be a help to the poor candidates.

Mr. President and Gentlemen of the Convention, I entirely agree with my Colleague from Cebu that suffrage is a great right. Much blood has been shed for that right, and we ought to consider it as something holy. Let us not make it unholy by making it an unpleasant duty. A man may be justified in not exercising the right of suffrage on a given election day. Why make that right by compelling those who, for good and sufficient reasons, cannot exercise it? There is a saying, “You can take a horse to water, but you cannot make him drink.” What is an elector supposed to do when, for example, there are two candidates, both of whom are bad? Why should he be compelled to vote for either one of them and thus violate the right of suffrage, which is something holy, something sacred?

A man once told me about his family life. I do not mean that his logic is entirely sound, but it demonstrates some evidence of human nature against compulsion or regimentation. The man’s wife was a very jealous woman and did not permit him to go out at night. As a result, he always wanted to go out—and did. But if his wife had been reasonable and had not infringed so much upon his liberty, why, it would have been the same to him, whether he was out in the club or in the house.

When something, however pleasant, is imposed upon anybody, it sometimes becomes unpleasant. It is the same with our rights. We have freedom of travel, the freedom to go wherever we like; but if we are compelled to go out all the time, why, that freedom, instead of being prized by us, will be hated by us. If the amendment is approved, it will produce the same effect. A law passed by the Legislature in conformity with it as a general provision in the Constitution will be unenforceable. And if it is intended to be a mere declaration of beliefs, political beliefs, on the part of its authors, it has no place in the Constitution. I therefore plead that the principle be stricken out.

EL PRESIDENTE: Tiene la palabra el Delegado por Leyte, Senor Kapunan.

DISCURSO DEL SR. KAPUNAN

SR. KAPUNAN: Senor Presidente, Caballeros de la Convencion: No voy a hablar de cosas teoricas; quiero llevar el asinto al terreno de mis creencias, Verdad es que en muchas naciones el voto no es obligatorio y muy pocas naciones han adoptado este sistema. En America se dice que existe un gobierno popular, pero es el menos popular, porque es el gobierno de la minoria, y la razon consiste en que alli no es obligatorio el voto. En Filipinas esta sucediendo lo mismo. Creo que si adoptamos el voto obligatorio obtendremos muy grandes ventajas. Por de pronto, entrenaremos a nuestros electores, haremos que tomen parte y discutan sobre los asuntos publicos y las cualidades de los candidates. Daremos oportunidad a los pobres para que puedan competir en el mismo terreno y en iguales condiciones que los ricos. Daremos lugar a que se eviten o se reduzcan a lo minimo las grandes ofensas que se cometen contra el interes publico. Tal como estan las cosas en nuestro pais, los electores explotan de una manera terrible a los candidates; no van al colegio electoral si el candidate no paga por ellos la cedula personal o el amillaramiento; si no hay comida preparada en alguna casa; si no se les manda recoger por un automovil o cualquier otro vehiculo o si no se deja en casa de su familia cierta cantidad. Todo esto evitaremos con el voto obligatorio. Yo voy a hablaros de muchas cosas que he visto, segun mi experiencia como politico. He visto que muchos de nuestros electores se dejan comprar por los candidates; he visto que algunos candidates, que ni siquiera tienen el 20 por ciento de los electores, ganan las elecciones, porque pagan a los electores para que no vayan al colegio electoral. Se cita el caso de un pueblo de Negros Occidental donde los electores se escondieron en los canadulzales para evitar tener que votar, porque habian sido pagados por un candidate rico. Algo de eso ha ocurrido tambien, segun me han informado, en Negros Oriental, pero no respondo de la noticia.

Tal como esta nuestro electorado el elector vota unicamente porque si; no vota por cumplir un deber. Y todo eso ocurre por causa del dinero.

SR. VILLANUEVA: Para una rectificacion, Senor Presidente. En donde aparecen las palabras "Negros Oriental," pongase tambien Leyte.

SR. KAPUNAN: La verdad es que cuando hablo de Negros Oriental no excluyo ninguna provincia, porque el mal que he apuntado es general en nuestro pais. Si que remos que nuestro electorado mejore, hagamos que nuestras futuras generaciones marchen por la senda del bien. Creo que nuestra jurisprudencia esta llena de causas sobre infraccion de la Ley Electoral en formas que ni siquiera se han imaginado en otras naciones. Por ejemplo, me han dicho que se gastan P170,000.00 por una eleccion de senador y, naturalmente, los candidatos pobres no pueden competir con los ricos, porque no tienen ni una peseta. Si hacemos que el voto sea obligatorio, esto no querra decir que no sabremos corregir las desventajas que esta legislacion pudiera producir. Nuestro futuro Congreso podria dictar la legislacion necesaria para no castigar a los que, no por su voluntad, hayan obrado contra el mandato expreso de la ley. En Austria, segun mis informes, hasta los monjes votan y estan obligados a conocer a sus candidates. En cambio, aqui, en Filipinas, nuestros electores ni siquiera conocen a los candidates. Sin embargo, hay un decir vulgar que me permito citar y es, que si Dios es poderoso, el teniente es el dinero. Siento decir que nuestro electorado ahora, en vez de mejorar, me equivoco, ha mejorado mucho en el mal. No hay ningun candidate que se libre de sus peticiones. Le obligan a uno o le piden que les de buena comida, que contribuya para las fiestas de la Santa Cruz; que pague por los hierros de su capilla; que pongan sillas y bancos en las escuelas, y, en fin, piden toros, vacas, carabaos, arroz y todo lo que necesitan.

SR. YSIP: ¿Me permite el orador, Senor Presidente, algunas preguntas?

EL PRESIDENTE: Puede contestar el orador, si lo desea.

SR. KAPUNAN: Si, Senor.

SR. YSIP: Segun he colegido de su discurso, pareca que Su Senoria esta a favor del voto obligatorio solo con el objeto de proteger, no precisamente al pobre elector, sino a los candidates.

SR. KAPUNAN: Las dos cosas; protejo al elector para que no se le conduzea por malos caminos. No me protejo a mi mismo, porque no pienso ser candidato; pero temo por los pobres el dia que scan candidatos, porque son pobres. En Manila, un candidate tuvo necesidad de cerca de mil automoviles para recoger a sus electores. El pobre que no posee ni un solo automovil tiene que morder el polvo de la derrota.

SR. YSIP: Pero, ¿no cree Su Senoria que al proceder de esa manera, los electores lo hacen por su propio consentimiento y voluntad?

SR. KAPUNAN: ¿De quien?

SR. YSIP: De los que les han pagado o regalado el uso de los automoviles. Y si esos actos los candidatos los hacen por su propia voluntad, ¿por que privarles de hacerlo?

SR. KAPUNAN: Porque el caso cae dentro de la sancion de la ley. Esta prohi-bido comprar votos y la compra se hace no solamente con dinero sino tambien con otra dase de monedas.

SR. YSIP: Si aun con esa sancion de la ley contra la compra de votos todavia ocurren las irregularidades qua Su Senoria menciona, ¿no cree Su Senoria que con el voto obligatorio no conseguiremos remediar el mal?

SR. KAPUNAN: Lo que digo es que vamos a minimizarlo. Los malos siempre existiran mientras haya hombres en la tierra, mientras seamos hombres y no angeles. Y Su Senoria sabe muy bien que la necesidad carece de ley.

SR. VILLANUEVA: Senor Presidente, para algunas preguntas al orador.

EL PRESIDENTE: El orador puede contestar, si le place.

SR. VILLANUEVA: ¿No es verdad que huelga que el voto sea obligatorio, porque bajo la legislacion actual hasta los muertos votan?

SR. KAPUNAN: En mi provincia, por fortuna, no ha ocurrido eso. Lo que se es que votan a algunos candidates sin conocer siquiera sus meritos o demeritos; votan mediante balotas contrasenadas, y muchos se abstienen de votar porque no han recibi-do esta o aquella remuneracion. Y eso se llama proceso de eliminacion; de tal manera que si hacemos obligatorio el voto, la mayoria ejercera su influencia en los colegios electorales. La minoria se llevara la peor parte, porque hay precintos donde no votan mas que cuarenta individuos, cuando se esperaba que votarian ciento cincuenta.

SR. VILLANUEVA: ¿No es verdad que haciendo obligatorio el voto, en vez de matar cuatro cerdos, habria que sacrificar ocho?

SR. KAPUNAN: No es lo mismo, porque si Su Senoria fuera candidato, no tendria necesidad de mandar coches para recoger a los electores, porque estaran estos obligados a ir al colegio electoral.

SR. ENRIQUEZ: Senor Presidente, para algunas preguntas al orador.

EL PRESIDENTE: El orador puede contestar, si le place.

SR. KAPUNAN: Si, Senor.

SR. ENRIQUEZ: El voto obligatorio, segun he entendido de Su Senoria, y como su nombre indica, obliga a los electores a votar. Refiriendome al ejemplo citado por el Delegado por Negros Oriental, Senor Romero, de que ios candidates que se nan presentado en la arena politica son dos rascals o dos pillos, si un elector, aunque no quiera

votar por ninguno de los dos va para no ser penado por la ley, al precinto o colegio electoral, coge la papeleta, pero no escribe ningun nombre en ella. En este caso, la ley que obliga a votar, tampoco se ha cumplido.

SR. KAPUNAN: Podria ocurrir eso, pero si se trata de dos candidatos pillos, creo que los electores no seran menos pillos; sabran escoger de entre los dos males, el manor.

SR. ENRIQUEZ: Bajo la ley actual, los candidates tienen la obligation de presentar sus certificados de candidatura. Si se aprueba el voto obligatorio ¿no cree Su Senoria que habria necesidad de reformar la ley electoral vigente, por la cual se le obliga—precisamente al Candidato—a presentar su certificate de candidatura, eliminando este requisito de tal modo que el votante pueda votar por cualquiera, aunou no haya presentado su certificado de candidatura, al objeto de que el derecho de votar sea efectivo?

SR. KAPUNAN: Me alegro deque Su Senoria haya tocado ese punto. Los mitines publicos dan lugar a Que los electores conozcan quienes son los candidatos. Si es obligatorio el voto, los electores estaran obligados a interesarse en la vida politica, y, naturalmente, podran presentar a otros candidatos, y no sucedera lo que esta sucediendo, que porque uno es amigo de loa llamados jefes de un partido, se hace candidato aunque no deba serlo.

SR. ENRIQUEZ: Es decir, para que pueda ser efectivo el ejercicio del voto, segun este precepto, se deja la puerta libre a todos para que puedan ser candidates a gusto del elector, dejando que este vote a cualquiera,

SR. KAPUNAN: Si. Ademas, habria una ventaja que se podria obtener con el voto obligatorio y es que promoveriamos la formacion de partidos en Filipinas que no existen actualmente. Con la intervention de los electores en la discusion de asuntos publicos, se veran obligados a hacer una comparacion entre los programas de los partidos y, en consecuencia, votaran con conocimiento de la calidad o meritos de los candidates a quienes votan.

SR. RAFOLS: Senor Presidente, para algunas preguntas al orador.

EL PRESIDENTE: El orador puede contestar, si le place.

SR. KAPUNAN: Si, Senor.

SR. RAFOLS: Su Senoria ha mencionado el caso de dos candidatos pillos. ¿No es verdad que eso no sucede generalmenta, sino en determinadas elecciones especiales; porque en una eleccion general se presentan muchos candidates para diversos cargos, desde senador a vocal, de tal manera que si hay dos candidatos que no son pillos? el elector puede dar su voto a otros condidatos que no son pillos.

SR. KAPUNAN: Su Senoria tiene razon; pero creo que el Caballero de Negros Oriental tambien tiene la suya, al citar el caso de dos candidates pillos, queriendo decir candidatos contrincantes. Y precisamente por eso abogo por el voto obligatorio, pues tal como estan las cosas ahora, los candidatos tienen que ser pillos; es decir, la eleccion es de los pillos, y la pilleria consiste en tener sobornados a los electores, y en otras cosas mas.

SR. YSIP: Senor Presidente, para una cuestion de orden. Tengo entendido que los que estan en contra, asi como los que estan a favor, han consumido ya sus turnos.

EL PRESIDENTE: Los turnos a favor han sido todos consumidos; pero los oradores en contra no han hablado aun.

Tiene la palabra el Delegado por Samar.

DISCURSO DEL SR. ESCAREAL

MR. ESCAREAL: We are trying to remedy the evils of elections. I am reminded of a story in the newspapers which ran as follows: "This paper published some time ago that a certain man, Juan Nolasco — let us say his name

was Juan Nolasco — was appointed a member of the police force. Of course, this was a mistake and should have run, ‘Juan Nolasco was appointed a member of this foolish force.’ ”

The remedy we are suggesting is worse than the existing situation. It is contended that obligatory vote, like woman suffrage, will purify elections. But I ask the Gentlemen who sustain the affirmative side of the question whether the candidates running for office are prohibited from spending money, from employing mean tricks, from employing all the other tricks that politicians usually resort to.

The Gentleman from Leyte admitted here that we are all human beings, not angels, and so long as we are human beings, we cannot wipe out the evils of elections. Practically the only authority for arguing in favor of the amendment is the constitutional provision in Australia. But I understand, Gentlemen of the Convention, that the situation in Australia is different. During the World War, it was the plan of Premier Lloyd George to give a sort of new deal to the white colonists of England. The Australians never thought of their liberty, they had never shed a single drop of blood for it. They were unprepared for the new political concessions. But, in order to conserve those concessions, and in view of the fact that the inhabitants of Australia were few and scattered over a very big territory, voting was made compulsory. People who lived in distant places had to go to the polls, and as the Gentleman from Leyte said, even the monks and the nuns voted.

The Gentlemen of the Convention know very well that the doctrine upheld in the United States and here in the Philippines is that a political right is a privilege and not a duty. It is not even an incident of citizenship. If we incorporate the provision into the Constitution, it will involve a contradiction in our present jurisprudence and in our statute books, a question as to what is a duty and what is a privilege. Why should we prescribe the payment of the cedula? Why should we prescribe the qualifications? Why should we prescribe all such qualifications and then compel men who qualify to vote? If to vote is a duty, everybody should take part, even the Negritoes.

MR. MONCADO: Mr. President, the time of the Gentleman has expired.

MR. ESCAREAL: I thank the Gentlemen of the Convention.

MR. BUSLON: Mr. President, I move that the question be laid on the table until we come to Article 2 of the draft.

THE PRESIDENT: The Convention has discussed that already.

MR. BUSLON: May I be permitted to speak?

EL PRESIDENTE: Tiene la palabra el Delegado por Albay.

DISCURSO DEL SR. PEREZ (T.)

MR. PEREZ: Mr. President and Gentlemen of the Convention: The proposed amendment seeks to suppress the provision in the draft regarding obligatory vote. Its object is to oppose that institution in this country of compulsory suffrage as undemocratic, unfair, and tyrannical: undemocratic, because it leaves the elector no choice but cast his vote, whether he likes it or not; unfair, because it seeks exclusively the protection of the politicians, the professional candidates, from alleged exploitation of unscrupulous electors on election day; and tyrannical, because in effect it compels, subdues, and subjects the will and conscience of the electorate to the experience of a light or privilege that may be waived.

Suffrage today is a familiar institution in the Philippines. It has, so far, served its purpose well and has been instrumental in bringing about conditions conducive to the establishment of what we proudly call a stable government. Its success and merits are not only acknowledged in our statute books, consecrated in our jurisprudence, but even imbedded in our very tradition and individuality as a people. But when an attempt, like

that on the part of the Sub-committee of Seven, is made to introduce an innovation full of dangerous implications, I begin to fear that the kind of suffrage we have known will no longer be a blessing, or the greatest privilege in a democracy, but an evil that will in time beget a curse, disastrous in its effects and demoralizing in influence: the curse of the tyranny of obligatory voting.

Under existing legislation, an elector is free to withhold or cast his ballot on election day. The law respects his opinion and interferes not with his privilege. He is given a chance to participate in the selection of men to represent him and the rest of his fellow citizens without the slightest pressure on the part of the Government to vote for this or that political party. However, under the draft, the same elector can have no choice but cast his ballot in favor of one candidate or the other even if in his opinion both are unworthy of public trust. He cannot refrain from voting even if his conscience dictates that non participation will at least save his people from the shame and indignity of electing corrupt and undeserving men. And even if he is fully convinced that public interest requires that this or that political party should not survive at the polls for advocating principles subversive of good order and the public peace, the poor elector, again must vote for it, if unopposed, lest the State penalize him for his conduct.

Justification of the obligatory vote is being derived from the theory that a requirement in our Constitution that all qualified men must vote, except in certain cases expressly provided for by law, will minimize, if not eliminate, the corrupt practices of some electors to sponge on the candidates. It is also argued that there are not a few electors who will not vote unless treated to sumptuous banquets, taken in auto trucks to the electoral precincts, or even actually paid for their votes cast. Mr. President, I am glad of this opportunity to deny vigorously and publicly the truth of such charges. For, if ever certain irregularities exist today, the electors are not to blame but the candidates themselves, especially the rich, who rely more upon their wealth than upon their capacity to voluntarily offering services and nice hold a public office, attentions to the electors in their effort to win. The candidates are, therefore, responsible for the existence of this despicable order of things. In their feverish desire to get elected, no matter how and irrespective of fitness and honesty to discharge public duties, they make suckers of themselves with the effect that they unconsciously corrupt the well-meaning electors.

In conclusion, because, even with such a provision in our Constitution, nothing can stop our candidates from employing means that best insure their election, so that the evil can never be remedied; because we are not legislating in our Constitution, since that function belongs to the law-making power, the National Assembly; and because we shall not for a moment countenance the institution of tyranny in any of its forms, I appeal to the distinguished Members of this Convention to suppress the provision regarding the obligatory vote.

EL PRESIDENTE: Tiene la palabra el Delegado Conejero.

DISCURSO DEL SR. CONEJERO

SR. CONEJERO: Senor Presidente, Caballeros de esta Asamblea: Voy a hablaros de otro punto de justicia social, porque vuelvo a defender al hombre pequeno, al desheredado de la fortuna, para quien se trata de aprobar una medida coejecutiva. Y digo que esta legislation es solo para los pequenos, porque, por los argumentos aqui aducidos por los que favorecen esta disposicion, no parece sino que se trata de remediar ahora el dano que nosotros mismos hemos hecho, con lo que Recto llamaria trapisondismo electoral.

Senores, varias son las razones que se han aducido aqui, entre ellas, la de que los candidates economizarian. Voy a demostraros en pocas palabras que esa economia es ilusoria, porque lo que deje el candidate de pagar por cedula personal o por la transportacion del elector, se lo quitarian en certificados medicos, si estos son genuinos, y por cualquier otro documento que tenga por objeto exponer las excusas del elector que no ha ido a votar. El mal que se trata de evitar, no se puede remediar de este modo. No es obligando al elector como se le puede enseñar a que

use de su derecho. Hay que enseñar a las masas, hay que enseñar a la gente ignara lo que significa el uso de este privilegio, y cuando se den cuenta de la importancia que ello tiene para su país, no habra necesidad de ley alguna que les obligue a ir a los colegios electorales.

Senores, se ha hablado de la compra de votes. ¿Creeis que con esta medida no podran comprarse los votos? ¿No seria sumamente facil dar a uno dos pesos, si eso se establece, y hacer que no escriba nada en la balota y la deposite en blanco? ¿Que habreis remediado con obligar a ese elector a ir al colegio electoral, si de todos modos podra depositar su balota en blanco? No hay ninguna pena que le pueda obligar a lo contrario.

Senores, se ha dicho por los otros Caballeros que el sufragio es un privilegio, y por medio de esta disposicion se trata de convertir este privilegio en un deber. Creo que todo el mundo tiene derecho de usar de su privilegio como quiera. Alguien lo compara con el servicio militar obligatorio. El servicio militar es una obligacion, es un deber; no es un derecho, y, por tanto, no se puede renunciar. Entiendo sin embargo, que el sufragio es un derecho, es un privilegio, y como todos sabeis, el privilegio se puede renunciar. Todo derecho es renunciabile y na debe atentarse contra su uso o libre ejercicio por nimias consideraciones de sabor preelectoral. Se ha dicho que las constituciones mas modernas prescriben el voto obligatorio; pero a mi modo de ver, eso podria ser muy moderno, pero a nadie enaltece. Demostremos que en estas Islas perdidas en las turbulentas aguas del Oceano Pacifico, los ciudadanos piensan y obran con toda libertad.

Esta disposicion es hasta injuriosa, porque crea la impresion de que el filipino no sabe usar de sus derechos, por lo que se hace neesario obligarles por medio de una ley. Deploramos ya actualmente la anomala y vergonzosa situacion de que en Filipinas los ciudadanos estan sujetos a tributacion, y todavia queremos obligarles a que voten aunque sea en contra de su voluntad. ¿Donde esta la libertad, Caballeros de la Asamblea?

Por estas consideraciones, creo que no debemos introducir esta disposicion en el proyecto de Constitucion.

EL PRESIDENTE: Se van a votar las varias enmiendas que tienen por fin establecer el voto obligatorio.

MR. RIVERA: Mr. President, I move for nominal voting.

MR. CLORIBEL: The amendment, as I see it, embodies two principles of obligatory voting.

EL PRESIDENTE: No tiene mucha importancia esa diferencia.

MR. OSIAS: Before voting, may I ask what the motion means? Does it take the form of an amendment or of a provision already in the draft?

THE PRESIDENT: There is an amendment by insertion.

MR. BUSLON: On page 7, last sentence, Section 3.

THE PRESIDENT: The Chair will submit that later. It is different.

MR. BOCAR: Mr. President, an affirmative vote will mean in favor of the obligatory vote?

THE PRESIDENT: The Chair does not understand it that way.

MR. OSIAS: There is still confusion in the minds of some Delegates, myself included. It seems to be the opinion of some that voting on the obligatory vote will take the form of voting upon the provision, which upon motion presented by me was just transferred from Section 3 of Article 4.

MR. NEPOMUCENO: Is the question to be voted on the proposition for insertion in the Constitution that the vote shall be obligatory?

THE PRESIDENT: There is no such provision in the Constitution.

MR. NEPOMUCENO: Or the provision that the vote will be obligatory?

THE PRESIDENT: The amendment of Delegate Esliza is more or less phrased this way: "Suffrage is a public duty and the exercise thereof shall be compulsory for all those who are qualified under the law."

MR. NEPOMUCENO: Mr. President, I have presented an amendment which leaves the matter to the National Assembly.

THE PRESIDENT: That has nothing to do with the amendment of Delegate Esliza. We are voting on compulsory suffrage.

Los que esten a favor de la enmienda, digan Si. (Varios Delegados: Si.) Los que esten en contra, digan No. (Varios Delegados: No.) Division. Los que esten a favor tengan la bondad de levantarse. (Se levantan 46 Delegados.) Los que esten en contra sirvanse levantarse ahora. (Se levantan 74 Delegados.) Por 74 votos negativos contra 46 votos afirmativos, se rechaza la enmienda.

MR. GULLAS: Mr. President, I have an amendment that reads as follows:

"Suffrage may be exercised by male citizens of the Philippines not otherwise disqualified by the law."

EL PRESIDENTE: La cuestion en orden ahora es la supresion o la retencion de la clausula que aparece en la pagina 7, lineas 7 a 9.

SR. ROMERO: Propongo que se suprima.

MR. GULLAS: I have an amendment.

EL PRESIDENTE: La mocion es que se suprima toda esta clausula, tal como aparece en el proyecto de Constitucion.

SR. GULLAS: Esa mocion de supresion ¿incluye no solamente la parte traslada del articulo 4 sino tambien el resto del articulo 6?

EL PRESIDENTE: La parte que se desea suprimir es la clausula que aparece en las lineas 7 a 9.

SR. YSIP: No cree Su Senoria que, en vista de la decision de la Asamblea sobre la supresion del voto obligatorio, queda eso tambien suprimido?

EL PRESIDENTE: Esta es una aclaracion solamente.

SR. SANCHEZ: Pero aquf tambien sb dice: "Es un deber civico."

EL PRESIDENTE: La diferencia esta entre las palabras "should" y "shall". Esta es mas bien sugestiva.

Los que esten a favor de la supresion de esta clausula que aparece en las lineas 7 a 9 del texto ingles, se serviran decir Si. (Una. mayoria: Si.) Los que no lo esten que digan No. (Varios Delegados: No.) Queda aprobada la mocion. Se suprime la clausula.

CONSIDERACION DEL PRECEPTO SOBRE EL PLEBISCITO

EL PRESIDENTE: Lease el precepto del Articulo 1, titulo IV que se refiere al plebiscite.

EL SECRETARIO:

“Provided, however. That the National Assembly shall extend the right of suffrage to women, if in a plebiscite which shall be held for that purpose no lest, than three hundred thousand women otherwise qualified should vote affirmatively on the question.”

EL PRESIDENTE: Quedan dos grupos de enmiendas: un grupo se refiere al tiempo en que debera celebrarse el plebiscito sobre el voto femenino; y otro grupo referente a la edad. La Mesa desea rogar a los Delegados, autores de uno y otro grupo de enmiendas, que durante los cinco minutos en que se suspenda la sesion, se sirvan ponerse en contacto con el Subcomite de Siete para llegar a un acuerdo.

SR. GULLAS: En cuanto a la primera proposicion de Su Senoria, los que proponen las enmiendas sobre el tiempo dentro del cual se debera celebrar el plebiscito, habian acordado someter una resolucion manana; peror como algunos Miembros se han marchado, hemos acordado celebrar una reunion manana por la tarde, para que podamos someter una resolucion.

EL PRESIDENTE: Los que esten aqui pueden hacerlo.

Quedaan otras enmiendas, pero estas son presentadas por otros Delegados.

SUSPENSION DE LA SESION

Si no hay ninguna objecion, se suspende la sesion. (No hubo objecion.)

(Eran las 6:50 p.m.)

REANUDACION DE LA SESION

(Se reanuda la sesion a las 7:05 p.m.)

MR. GULLAS: Mr. President.

THE PRESIDENT: Gentleman from Cebu.

MR. GULLAS: Mr. President and Gentlemen of the Convention: The authors of the various amendments covering the question of plebiscite have agreed to submit to the consideration of the Assembly the following amendment: After the word “purpose” on page 8, line 5 of Article 6, insert the following “simultaneously with the second general elections under the Constitution.” That is the first of two formulas we wish to introduce. The other calls for the holding of the plebiscite within two years after the adoption of the Constitution. The first is more explicit; the second gives a leeway of one year within which to hold the plebiscite. Delegates Maramara, Vinzons, Baltao, Lim, and others have prepared the first formula, which is now respectfully submitted.

MR. ABORDO: A privileged question, Mr. President.

THE PRESIDENT: What is the privileged question?

MR. ABORDO: If I remember rightly, Mr. President, the phrase “provided, however” on page 8 has already been treated by the Convention.

THE PRESIDENT: The amendment pertains to only a detail—when the plebiscite is to be held.

MR. ABORDO: But, Mr. President, it was the consensus among the Members of the Assembly to leave the matter of plebiscite to the National Assembly.

THE PRESIDENT: The Chair does not remember any such understanding. In fact, Delegate Osias inquired as to whether the details of the plebiscite were to be considered an open question for the Convention to decide, and the

Chair ruled affirmatively.

MR. GRAGEDA: Mr. President, I wish to announce that I will insist on the first formula.

EL PRESIDENTE: ¿Podemos votar la primera formula?

SR.ENRIQUEZ: Senor Presidente, pedimos que se lea otra vez la primera formula, para conocimiento de todos.

EL PRESIDENTE: Lease.

(El Secretario lee la primera formula.)

MR. BOCAR: Mr. President, I move that the first proposition be voted upon without debate.

EL PRESIDENTE: ¿Insiste el Delegado Vinzons en su enmienda?

MR. VINZONS: Mr. President, is there any inconvenience on the part of the proponents of the amendment to include it in the first formula?

MR. GULLAS: As a matter of fact, we submitted that, but it is not acceptable to the Delegates who voted against woman suffrage. There are many anti-suffragists who will not vote unless we hold the plebiscite together with the second general elections.

MR. OSIAS: Mr. President, I should like to submit an amendment to the amendment to the first formula.

THE PRESIDENT: What is the amendment to the amendment ?

MR. OSIAS: It consists in making the proviso read as follows: "provided, however, that the National Assembly shall extend the right of suffrage to women, if in a plebiscite which shall be held for the approval of the Constitution no less than three hundred thousand women otherwise qualified should vote affirmatively on the question."

THE PRESIDENT: Shall we put to a vote the amendment of the Gentleman from La Union?

MR. GRAGEDA: Mr. President, have we not voted on that amendment as one authored by Delegate Lira?

MR. OSIAS: Mr. President, I move that the amendment be voted upon.

THE PRESIDENT: If the amendment has already been voted on, we cannot submit the same for another vote.

MR. SEVILLA: Will not the vote on the amendment preclude anybody from submitting any formula prescribing the period within which the plebiscite will take place?

THE PRESIDENT: Yes, It will.

MR. VINZONS: May I submit an amendment to the proposition? Instead of the word "second", insert "first".

MR. ROXAS: Mr. President, I want to be informed as to the difference between the two formulas. If we adopt the first, the plebiscite will be held within two years after the establishment of the Commonwealth to coincide with the second general elections under the Constitution, and the women will not be able to vote except on the plebiscite. But if the second formula is adopted, the plebiscite will be held within the second year after the approval of the Constitution, and if 300,000 women vote affirmatively in favor of woman suffrage, they will be able to vote for the officials in the second general elections. Is that the difference?

MR. GULLAS: That is the difference.

MR. VINZONS: Mr. President, I would insist on the second formula.

SR. MONTINOLA: ¿Como esta la primera formula?

EL PRESIDENTE: La primera formula es la que acaba de leer el Secretario. La segunda formula es la que se refiere a la eleccion general bajo la Constitution . . .

MR. OSIAS: Mr. President, I move that the second formula be voted first.

EL PRESIDENTE: La segunda formula eg la election bajo la Constitucion.

SR. RAFOLS: ¿Y cual es la segunda formula? ¿Que la eleccion y el plesbiscite se haran a la vez?

SR. GULLAS: Dentro de dos anos; puede ger que coincida con una eleccion general o con una eleccion especial.

SR. RAFOLS: Entonces, Senor Presidente, deaeo obtener una informacion: ¿cual es la formula que se va a votar?

EL PRESIDENTE: La primera formula segun la cual el plebiscite coincidira con la segunda eleccion bajo la Constitution.

SR. SOTTO (F.): Senor Presidente, mi duda es la siguiente: si se anulase una eleccion para funcionarios que efecto tendria eso en relacion con el plebiscite? Si se anulase, por ejemplo, una eleccion por fraude, habiendo votado a la vez los hombres por los oficiales y las mujeres sobre el plebiscite, que efecto tendria esa anulacion sobre el plebescite? Supongamos que se demuestra, mediante una protesta o cualquier otro procedimiento, que la eleccion en determinados sitios ha sido fraudelenta y, por consiguiente, se anulase la eleccion de loa oficiales. Vamos a tener el caso de que el plebiscite ha sido legal y la eleccion de los funcionarios ilegal.

EL PRESIDENTE: Contestando a la pregunta del Caballero de Cebu, la Mesa dice que no afectara eso a la eleccion.

SR. GULLAS: La segunda formula es dentro de doa anos, despues de la adopcion de la Constitution.

EL PRESIDENTE: Se va a someter a votacion la seguiida formula. Los que esten a favor de la segunda formula, digan Si. (Varios Delegados: Si.) Los que esten en contra, digan No. (Varios Delegados: No.) Division. Los que esten a favor, tengan la bondad de levantarse. (Se levantan 59 Delegados.) Los que esten en contra que se levanten ahora. (Se levantan 54 Delegados.) Por 59 votos afirmativos contra 54 negativos, se aprueba la segunda formula.

MR. ABORDO: Mr. President, the Sub-Committee of Seven has consented to submit the "eighteen years" qualification.

MR. BOCAR: Mr. President, I move that all amend-ments about age be voted without debate.

EL PRESIDENTE: Hay varias enmiendas por supresion referentes a la edad.

SR. PAREDES: Supongamos que despues del tiempo fijado para el plebiscite, que convoque a una votacion y no concurren las trescientas mil mujeres votantes, ¿podran otra vez los legisladores convocar a otro plebiscite?

EL PRESIDENTE: De acuerdo con la Constitution, ya no.

SR. PAREDES: ¿De modo que no habra mas que un solo plebiscito?

EL PRESIDENTE: Si.

MR. SALUMBIDES: Mr. President, does the age being talked about refer only to women?

THE PRESIDENT: To qualifications of voters.

MR. SALUMBIDES: I think my amendment is in order: suppress entirely all the qualifications of an elector and

leave them to the Legislature.

THE PRESIDENT: The Chair will put it to a vote.

Los que esten a favor de que se suprima la edad, digan Si. (Una minoria: Si.) Los que esten en contra, digan No. (Una mayoria: No.) Se rechaza la enmienda.

MR. SALUMBIDES: I ask for a standing vote.

THE PRESIDENT: The voting is very clear. Does the Gentleman insist?

MR. SALUMBIDES: I ask for a standing vote.

EL PRESIDENTE: Los que esten a favor de la enmienda, que se levanten. Se levantan 8 Delegados.) Los que esten en contra, que se levanten ahora. (Se levantan 59 Delegados.) Por 59 votos negativos contra 8 afirmativos, se rechaza la enmienda. En cuanto a fijar la edad, hay dos proposiciones: una de veintiun anos y otra de dieciocho anos.

MR. ABORDO: Mr. President, the Sub-Committee of Seven has accepted eighteen years.

MR. YSIP: Senor Presidents, pido que se someta a votacion lo referente a los veintiun anos de edad.

SR. ORENSE: Pido que se someta a votacion sin debate la enmienda referente a los dieciocho anos de edad.

EL PRESIDENTE: Se va a someter a votacion la enmienda. Los que estan a favor de la enmienda, que se levanten. (Se levantan 16 Delegados.) Los que esten en contra que se levanten ahora. (Se levantan 63 Delegados.) Por 63 votos negativos contra 16 afirmativos, se rechaza la enmienda.

SR. GULLAS: Senor Presidente, hay dos enmiendas que fijan en veinte anos la edad. Pedimos que se sometan a votacion, porque es la edad de "compromise."

EL PRESIDENTE; Se va a someter a votacion la enmienda. Los que esten a favor, digan Si. (Una minoria: Si.) Los que esten en contra, digan No. (Una mayoria: No.) Se rechaza la enmienda. Queda aprobada, en cuanto a la edad, la de veintiun anos.

MR. OSIAS: Mr. President, on page 8, line 7, strike out the word "affirmatively". My amendment is very simple. It has only to do with one word. I hope the Convention will approve it.

THE PRESIDENT: It is not in writing, Mr. Delegate.

SR. MONTINOLA: Senor Presidente, para una cuestion de orden. ?Como ha quedado este articulo?

EL PRESIDENTE: En cuanto a la edad, veintiun anos. En cuanto a la fecha del plebiscite, dentro de dos anos.

MR. ROMERO: Mr. President, in view of the fact that Thursday and Friday are holidays, I move that we hold a session tomorrow morning and no session on Saturday morning.

MR. CRUZ: Mr. President, for an amendment. I move that we hold a session on Friday.

SR. ORENSE: Senor Presidente, para una enmienda a la enmienda. Propongo que se suprima la sescion correspondiente al sabado proximo, por ser dia de San Pichido, y que manana solamente tengamos sesion por la tarde. Creo que tenemos derecho a una vacacion de cuatro dias.

SR. SANCHEZ: Creo que esta es la mejor solucion. Como quiera que la mayor parte de los Delegados son abogados y tienen asuntos por la manana en los Juzgados, yo sugeriria que no haya sesion manana por la ma?ana; pero que la sesion de la tarde empiece a las dos en vez de las tres.

EL PRESIDENTE: La Mesa va a someter a votación la enmienda del Delegado por Eatangas, Señor Orense, a la moción original. Lo que esten a favor de dicha enmienda, tengan la bondad de decir Si. (Una minoría: Si.) Los que esten en contra, sirvanse decir No. (Una mayoría: No.) Rechazada. Se va a votar ahora la moción original. Los que esten a favor de dicha moción, tengan la bondad de decir Si. (Una mayoría: Si.) Los que esten en contra, sirvanse decir No. (Una minoría: No.) Aprobada.

LEVANTAMIENTO DE LA SESION

Se levanta la sesión hasta mañana a las 9:00 a.m.

Eran las 7:30 p.m.

ABOUT BATAS.ORG

Study smarter at BATAS.org

The Philippine bar review and law-school companion built around how your brain actually remembers.

The complete Philippine law library - free for everyone.

More than 100,000 Supreme Court decisions, Republic Acts, and executive issuances - full-text searchable, browsable by category and year, and always free. No paywall, no login. This PDF came from it.

Audio case-brief lectures.

Any decision becomes a podcast-style lecture - facts, issues, ruling, and doctrine - with read-along highlighting and a hands-free presentation mode. Study while commuting, working out, or resting your eyes.

Bar review built on the science of memory.

Complete, sequenced courses for all eight bar subjects, narrated like podcasts and reinforced with retrieval practice and spaced review - the study techniques with the strongest evidence behind them.

The full law-school curriculum.

One subscription unlocks the entire J.D. curriculum - every subject, every lesson, with your progress tracked down to the paragraph so you can pick up exactly where you left off, on any device.

Mock exams that tell you where you stand.

Timed multiple-choice exams graded instantly, with per-subject score breakdowns and focus suggestions that point you at your weakest topics first.

A study planner that keeps you on pace.

Set your schedule and BATAS tells you every day whether you are on track for bar day - and exactly which lesson to take next.

Start free at <https://batas.org>

The law library is free forever - and your first lesson is one click away.

The text of this document is an official public record and remains in the public domain. Formatting, presentation, and compilation © 2026 batas.org.

Downloaded free from the batas.org Law Library. Share it freely - the library is free for every law student, bar reviewee, and practitioner.